

Pentecostés

Sofía Cavalletti, al escribir sobre la oración de los niños, narra la experiencia de una catequista con un grupo de niños entre cinco y seis años después de haber escuchado el relato de Pentecostés. Recopiló las siguientes expresiones:

“Ven, Espíritu Santo, danos la fuerza para ser felices.”

“Te damos gracias por habernos dado el bautismo.”

“Ven, Señor, nosotros te esperamos de todo corazón, y danos la fuerza para mantenernos en la esperanza.”

“Estén tranquilos... porque vendrá el Espíritu Santo.”

“Gracias, Espíritu Santo, ya no quiero correrte de mi corazón.”

“Ven, Espíritu Santo, y pon tu amor en nuestro corazón y en todos.”

El Potencial Religioso del Niño de 3 a 6 años

María de los Ángeles Christlieb después de un encuentro con niños de atrio de 3 a 5 años de edad, anota en su diario:

PENTECOSTÉS. DONES. Bellísimo.

Les corresponde perfectamente: alegría, participación, admiración frente a la luz, al fuego. Capaces de ver lo invisible y de entrar y gozar con ello.

Bellos momentos de silencio al volver a sus lugares, mucho trabajo personal. Al final volvimos a reunirnos, sentados en el suelo en el rincón de oración y de nuevo expresaron gozo, admiración y encanto frente al fuego, frente al Espíritu Santo.

Gracias, Señor por esta tarde, por los niños, por sus ojos, por su relación contigo.

¡Gracias!

Dios y el niño se entienden





Sofía de 6 años, niña de Atrio de Tijuana

Después de haber participado en la Celebración de Pentecostés, Sofía realizó este dibujo.

Unión del Espíritu Santo con Jesús resucitado

La Luz de Jesús está presente en la vela grande amarilla. El amarillo es el color más próximo a la luz...que significa alegría, felicidad. En esa vela está escrito el nombre de Jesús con letras en rojo.

Los siete dones, representados por unas velas rojas, presentes al lado derecho de la vela, como recibiendo la luz de Jesús. Las bases azules, misterio de la vida divina.

Imagen de Jesús resucitado, con un rostro alegre, vivo. Brazos y cuerpo en forma de cruz. Brazos café, color de la humildad, aspecto humano. Cuerpo verde: las energías que tienden a activarse.

Estrellas amarillas (alegría, felicidad) y destellos rojos (fuerza, gozo) y amarillos.

“En cuanto al Espíritu Santo, impacta la facilidad con la que los niños entran en relación con Él, su obra les parece obvia y saben reconocerla espontáneamente en los momentos más importantes. Ellos llegan a conocer al Espíritu Santo a través de la vida de Jesús –es el Espíritu el que hace nacer y resucitar a Jesús- y la liturgia de la misa y el bautismo. Llegan a conocer por lo tanto la obra “puntual”, es decir, que comienza en la persona misma de Cristo y continúa en obra en la Iglesia”

